EL REINO.

Año III.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Jueves 10 de Octubre de 1861.

Redacción, Administración e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 606.

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

Bogotá 7.—Los montenegrinos han atacado cerca de Daga a seis batallones turcos. Estos han huido, abandonando sobre cien muertos y heridos.

Londres 8.—El 26 hubo ayuno nacional en Nueva-York. El general Lane derrotó un cuerpo de confederados en Papensville, cogiéndoles tiendas y efectos. El general Mac-Culloch, con 15,000 unionistas, está a 15 leguas del fuerte Scott. El *Daily-News* dice que el rey de Prusia estaba decidido a enviar un ejército sobre el Rin cuando se declaró la paz de Villafranca; que posteriormente declaró Prusia que todo ataque de Italia contra Venecia, sostenido por Francia, sería rechazado por Alemania, y que M. de Scherling ha hecho presente a Prusia que la cuestión romana toca a una solución, y que cuando las tropas francesas hayan entregado Roma a los italianos, tendrá lugar el ataque contra Venecia.

El ministro de Austria, añade el *Daily-News*, invita en su consecuencia a Prusia, no solamente a prepararse a marchar sobre el Rin en la primavera, sino a declararlo así inmediatamente. Quizás el Austria ha acompañado esta petición con promesas relativas a la supremacía de Prusia en Alemania, y tal vez Prusia, antes de contestar al Austria, ha querido sondear las intenciones de Napoleón. Mientras tanto, el Sr. Bernstorff ha suspendido todo reconocimiento del reino de Italia. Francia habrá respondido a Prusia que una entrevista personal era el mejor medio de disipar incertidumbres, y esto explica la visita del rey a Napoleón III.

Compiègne 8.—El rey ha marchado a la una de la tarde. El emperador le ha acompañado hasta el ferrocarril. La separación de ambos monarcas ha sido afectuosa. Se dice, sin embargo, que no están de acuerdo en algunas cuestiones, y particularmente en la de Venecia.

Turin 8.—El rey ha examinado minuciosamente en Florencia el pautógrafo Casselli, nueva invención de que se habla mucho.

Marsella 8.—Llegan cereales en abundancia. Se cree que llegará hoy el hijo del gran duque de Toscana.

Turin 9.—Se cree probable la entrada de Rattazzi en el ministerio.

SECCION EXTRANJERA.

La lucha entre el Montenegro y la Turquía, que hace un mes se anunciaba como inminente, continúa girando en un círculo de incidentes diplomáticos y militares que no han logrado hasta aquí fijar la atención de Europa. Recordamos que el ministro de Negocios extranjeros de la Puerta, en un manifiesto que dirigió a últimos de Agosto a las diferentes cortes de Europa, después de haber expuesto sus quejas contra el Montenegro, decía que Omer-Pachá, general en jefe del ejército otomano, había recibido de la orden de comenzar las hostilidades contra los montenegrinos y de rechazarlos vigorosamente.

A pesar de haber transcurrido tanto tiempo, Omer-Pachá no ha roto aún las hostilidades, y si hemos de dar crédito a las noticias más recientes que se reciben de Constantinopla, las negociaciones, que parecían haberse roto definitivamente, se reanudarán espontáneamente por la Turquía, cuyo gobierno propuso levantar el bloqueo del Montenegro, con la condición de que el príncipe y los senadores firmasen el com-

promiso de respetar en lo futuro el territorio otomano. Los buenos deseos de la Turquía han sido inútiles, y sus proposiciones rechazadas formalmente por el Montenegro. En su consecuencia, el bloqueo establecido al rededor del principado por el ejército otomano será mantenido rigurosamente, desvaneciéndose por completo las últimas esperanzas de un desenlace pacífico.

Dice un corresponsal del *Diario de los Debates* en Nápoles, que el Tesoro acaba de publicar el cuadro de entradas y salidas hasta el mes de Agosto, resultando de su exámen que los ingresos de dicho mes exceden en medio millón de ducados a los del precedente, en cuya época era ya muy satisfactorio el estado de la Hacienda en el antiguo reino de las Dos-Sicilias. No puede haber prueba más concluyente de la influencia benéfica que está ejerciendo la calma devuelta a las provincias meridionales, aunque también es verdad que no podía esperarse otra cosa de la energía desplegada por el gobierno, y de la eficacia de las medidas adoptadas por el mismo. Otro hecho podemos citar que es muy significativo, y demuestra la confianza que reina en las poblaciones: tal es, por ejemplo, el visible desarrollo que va tomando el comercio, y el aumento de los depósitos en numerario que se hacen continuamente en los Bancos del Estado.

Afirmase que el baron de Ricasoli publicará de un momento a otro los decretos reorganizando el ministerio del Interior, en virtud de los cuales quedará suprimida la plaza de secretario general, creándose tres direcciones: una para la policía, otra para la administración, y la tercera para las prisiones. Dicese que la tardanza en su promulgación era debida a los escrúpulos del gabinete en reformar por un decreto un ministerio que se había organizado en virtud de una ley.

Parece que el gobierno inglés, bien porque tema una votación hostil en el Parlamento, bien porque considere suficientemente garantida la seguridad del país con el cuerpo de voluntarios, ha resuelto disminuir el ejército en 10,000 hombres. La *Gaceta Naval y Militar* combate esta disposición, calificándola de intempestiva.

«Aunque hubiera de emplearse, dice la *Gaceta*, el importe de las economías que resulten de esta reducción en pagar instructores para convertir a los voluntarios en buenos soldados, sería abandonar el cuerpo por la sombra. No queremos ofender a nadie: el soldado regular es el soldado de batalla; el voluntario no es más que el soldado de parada.»

El Austria espera sin duda que la Dieta de Transilvania adopte alguna resolución conforme a la política del imperio, cuando tan cuidadosamente evita lo que pudiera indisponer los ánimos. Contraria en un todo a lo que está practicando en Hungría, la administración económica de la Transilvania ha sido invitada a recaudar los impuestos por medio de la administración municipal y a no hacer uso de la fuerza.

La diputación encargada de presentar al emperador el mensaje de la Dieta de Croacia llegó el 2 a Viena, y se cree que no será recibida por Francisco José. En cuanto a la Hungría, las cosas continúan en el mismo estado de hostil-

dad. A consecuencia de la disolución del comitado de Pesh, se han retirado todos los funcionarios y empleados, a pesar de haber recibido una orden en que les mandaba el gobierno permanecer en sus puestos hasta la llegada del comisario real.

Leemos en una correspondencia de Nueva-York:

«Se cree generalmente que los confederados no tienen la intención de tomar la iniciativa de un ataque. Ellos quieren pura y simplemente encerrar a Washington en un círculo de atrincheramientos, para obligar al ejército federal a permanecer en la inacción hasta el invierno, en cuya época se retirarán hacia Richmond, donde no podría el enemigo perseguirlos por el mal estado de los caminos. Siendo esta la intención de los confederados, no puede considerarse como inminente una batalla, porque el general Mac-Clellan no es hombre que cometerá la falta de buscar al enemigo sin estar seguro de obtener un buen éxito.»

El gobierno desplega una gran actividad para la continuación de la guerra, y de un mes a esta parte ha hecho prodigios en la organización del ejército.

Las suscripciones públicas al empréstito marchan admirablemente. Los Bancos adelantaron 50 millones de dólares en Octubre, y otro tanto en Diciembre.

Se ha publicado en Roma la alocución pronunciada por el Papa el 30 de Setiembre último. Es una viva protesta contra la política del gabinete de Turin. El Papa deplora los males causados a la Iglesia por el gobierno sardo; recuerda la expulsión violenta de Nápoles del cardenal arzobispo; el destierro de obispos y sacerdotes; la supresión de los conventos; los religiosos despojados y reducidos a la miseria; los templos profanados; las escuelas desprovistas de religión, y la licencia de la prensa. En suma, esta alocución indica que el Santo Padre insiste en las ideas y en los sentimientos que él ha expresado ya en estas palabras: «Nada de transacción!»

El rumor de un próximo desembarco de voluntarios en las costas de la Albania, ha circulado con bastante insistencia. El gobierno de Dalmacia ha recibido orden de vigilar estrechamente las aguas próximas al territorio austriaco, y de rechazar a los insurgentes si se presentasen en la frontera de tierra.

Un despacho telegráfico de Turin anuncia que el tratado de comercio entre Francia e Italia había sido devuelto a París con algunas observaciones. El *Diario de los Debates* afirma que es inexacta esta noticia, y dice que todavía no han comenzado las negociaciones para el tratado franco-italiano, ni deben comenzar hasta la llegada de M. Carutti a París. Lo que hay de cierto es que la Francia ha aceptado las proposiciones de la Italia.

Se recordará que con motivo de los funerales celebrados en Cracovia y Lemberg por la memoria de las personas muertas en el conflicto de la Lituania, los comerciantes de aquellas ciudades cerraron sus tiendas, y que cuarenta y seis de ellos fueron por este solo hecho condenados a pagar sendas multas.

Estas condenas, consideradas como arbitrarias, acaban de ser objeto de una interpelación en la

segunda Cámara del Reichsrath. Segun los términos en que la interpelación está concebida, el ministro tendrá que declarar si piensa adoptar algunas medidas contra la reproducción de estos exesos de las autoridades locales y oponerse a la ejecución de sentencias indebidamente pronunciadas.

SECCION DE PROVINCIAS.

Segun vemos en el *Diario de Tarragona* del 8, la grandiosa fábrica de tejidos e hilados de aquella ciudad ha suspendido sus trabajos a consecuencia de la carestía de algodones.

Doloroso es que la crisis por que está pasando la fabricación traiga consigo, como se ve, semejantes resultados; pues segun nuestras noticias, no será solo aquel establecimiento el que suspenda sus trabajos, produciendo innumerables perjuicios a la clase obrera cuando precisamente vamos a entrar en el invierno y es tan difícil que los braceros que se ocupaban en aquellos establecimientos encuentren el imprescindible trabajo para proporcionarse el sustento.

Segun leemos en el *Loquino*, hace un año que el campo y huerta de Lorca sufrió las consecuencias de una terrible avenida, inundándose y sufriendo gravísimas pérdidas: con arreglo a la ley y a las instrucciones vigentes en casos análogos, se formó su expediente, se remitió, y se devolvió a Lorca, mandando fuese reformado conforme a otras instrucciones, que no pudieron tenerse presentes porque no se habían dado, se volvió a rehacer a tenor de estas, y se volvió a remitir. Otras provincias y otros pueblos han recibido ya la indemnización de sus daños; las provincias de Murcia y Lorca todavía no han recibido nada, y creemos que no recibirán, conforme es uso y costumbre inveterada.

Desde Salinillas escriben con fecha 5 del actual:

«Las cuatro de la tarde de ayer serian cuando un terrible nubarrón de piedra y agua principió a desgajarse sobre los pueblos de Armiñon, Estabillio, Armentia, Manzanos y algunos otros, causando destrozos inmensos en los caminos y heredades.»

El agua duró más de una hora, pero con tal intensidad caía, que muy particularmente Armiñon fué en un momento inundado. En una posada tuvieron la suerte de que el agua rompiese un gran boquete para encontrar salida, pues de no, habría que deplorar desgracias personales: hay que lamentar la pérdida de un trabajador del ferrocarril, que al pasar el río Zadorra fué arrebatado por el aluvion antes de llegar a la orilla. Se ha llevado varias caballerías y como unas 60 reses lanarinas.

Hoy se están sacando del Ebro muchas de estas, un buey, carretillas, cubetas y otros objetos arrebatados de las casas. Un pobre labrador vió perecer su pareja de mulas y el carro, sin poder salvarlos, y aun él mismo se libró cogido a un árbol. Otro carretero, portador de vino, tuvo la suerte de coger en la misma carretera un sitio un tanto elevado, y pudo salvarse, aunque esperando ser llevado por la corriente si crecía; pero afortunadamente se salvó.

Se cuentan muchas cosas; pero, como sucede en tales casos, se aumentan ó se desiguran los hechos, y es mejor no repetirlos; solo diré que el terror fué grande en los pueblos que sufrieron, y que si hubiera sido en tiempo en que los frutos no se hubieran cogido, habrían quedado perdidos.»

Cádiz 7.—Desde hoy queda abierto el palmar de la línea de Córdoba con la de Sevilla a Cádiz,

puediéndose ir directamente sin las incomodidades que hasta ahora ha ocasionado el traspaso de las personas y efectos desde la estación de Cádiz a la de Sevilla. Por ahora solo podrá hacerse el viaje directo en el tren que sale de Cádiz a las once y quince minutos de la mañana, y llega a Córdoba a las nueve de la noche; y el regreso también directo será en el que sale de Córdoba a las cinco y treinta minutos de la mañana, llegando a Cádiz a las tres de la tarde. Los demás trenes continuarán como hasta aquí. Los precios del transporte en el viaje directo serán desde Cádiz a Córdoba 112 reales 70 céntos. en coches de primera clase; 54 reales 94 céntos. en los de segunda, y 51 rs. 64 céntimos en los de tercera.

Segun dicen de Búrgos, en el ferrocarril de Miranda se trabaja sin interrupción y se adelantan considerablemente sus obras. Entre otras, la que mayores dificultades presenta es la del puente sobre el Ebro, atendida la mucha profundidad a que se encuentra el firme para colocar los cimientos. A pesar de todo, se trabaja en él con mucha actividad, y no se descansa en la colocación de maderas. Durante el mes último se han ocupado en las obras más de 6,000 jornaleros, y además 261 caballerías, 54 parejas de bueyes y 70 wagones.

Creemos que si se ha de realizar lo que segun se asegura prometió el ingeniero a S. M. en Búrgos, no puede la empresa perder un solo momento, y deben continuar estos trabajos en la mayor escala posible.

Se ha disuelto la empresa que se había formado en Logroño para construir una plaza de toros, por haberle negado el ayuntamiento el terreno que solicitara aquella.

La construcción del camino de hierro de Santiago al Carril, se va al fin a llevar a efecto por una casa francesa, que la toma a su cargo.

De un día a otro se verificará en Ubeda la apertura del colegio de padres escolapios establecido en aquella ciudad, celebrándose una función religiosa.

El 5 llegó a Málaga, procedente de Tetuan, el general Yauch, acompañado de su ayudante de campo. También arribaron al mismo puerto varios jefes y oficiales del ejército de Africa, que vienen destinados a la península.

En Bilbao tienen el proyecto de poner a flote el bote *salva-vidas*, que hace tiempo se halla en acto de puerto, cuyo acto parece que tendrá lugar en uno de los días próximos.

Se ha abierto en Ceuta un establecimiento de enseñanza pública gratuita para la juventud que se dedica a la carrera eclesiástica, pensamiento concebido por el difunto señor obispo D. Juan José Sanchez Barragan y Vera, y llevado a cabo por el vicario capitular y los abacces de aquel prelado.

En el teatro de Palma de Mallorca hubo noches pasadas un alboroto, a causa de haber negado la autoridad que se repitiese un dueto del segundo acto de la ópera *I puritani*. El público abandonó el local, terminándose en aquel momento el espectáculo.

No está resuelto que no haya presidencia en los teatros? Si es así, como creemos, debe cumplirse y se evitarán disgustos, ocasionados casi siempre por la obstinación de ciertas autoridades que juzgan que su misión es oponerse tenazmente al deseo general.

En la madrugada del 3 se sintió en Málaga un ligero temblor de tierra, que afortunadamente pasó desapercibido para la mayoría de los habitantes.

FOLKETTIN.

REVISTA MUSICAL.

TEATRO REAL: *Lucrecia Borgia*.—Luisa Miller. —*Norma*.—COMUNICADOS DE LOS ABONADOS Y LA EMPRESA.—NUEVO SISTEMA DE ALUMBRAR LOS ESCENARIOS.

Bajo malos auspicios se ha inaugurado este año la temporada del régio coliseo, como saben los lectores por nuestras crónicas, que escribimos bajo la impresión del momento.

No seremos, sin embargo, hoy muy severos, puesto que, como los artistas del teatro Real, damos comienzo a nuestras tareas, siquiera no sean nuevos en ellas; y si los artistas todos necesitan la indulgencia del público en sus primeros pasos, nosotros también hemos menester toda la benevolencia del lector hasta que, sin faltarle al respeto, nos vayamos familiarizando con él, mediante la continuación del trato y la frecuente comunicación semanal que nos proponemos no interrumpir.

De todos los cantantes que hasta ahora hemos oído en el teatro Real, solo el tenor Villani es nuevo.

Los demás, ó han pertenecido a la compañía formada por M. Bagier los años anteriores, ó han pertenecido, como Coletti, único que se encuentra en este caso, al personal de nuestro primer coliseo lírico en otras temporadas.

Lucrecia, Luisa Miller y Norma son las tres óperas que hasta ahora hemos oído en el teatro Real.

Hablaremos de ellas por su orden. *Lucrecia*, que es para nosotros una de las más bellas creaciones de Donizetti, necesita, por lo mismo, dos partes de fuerza, que son la tiple y el tenor.

La Sra. Lagrange, encargada del difícil papel de la protagonista, estuvo inimitable como cantante en el *roind* final, para cuya pieza se reservó, en nuestro concepto, descurriendo algo los detalles de su cavatina, del dueto con *Genaro* y del magnífico final del primer acto.

No es *Lucrecia* ópera en que, segun nuestra opinión, pueda la Sra. Lagrange desplegar todos sus recursos artísticos. El canto de esta prima donna se distingue por lo correcto; pero en las notas de *lucrecia* convenenadora, en que tanto abunda el papel de la célebre a la altura en que aparece por su irreprochable modo de estar siempre en escena.

Si esta artista diera a su canto la intención que resalta en sus bellas y académicas actitudes, desde luego no tendría rival como cantante dramática.

Por esta razón *Norma*, donde siempre está cantando por haber poco *stanzio*, es su más legítimo triunfo.

El Sr. Bettini, encargado del papel de *Genaro*, tuvo que luchar toda la noche de su salida con la decadencia, no sabemos si pasajera, de lo cual nos alegraríamos, de sus facultades vocales.

Exceptuando el terceto del segundo acto, en que nos dió una muestra de sus arranques como artista en la sentida frase

¡Ah madre mia!

no cantó ni declamó del modo que había derecho a esperar, atendidas sus condiciones de tenor de *primo cartello*.

La Sra. Demeric Lablache caracterizó el papel de *Orsini* sin descomponer el cuadro de la ópera. Su voz de contralto, de no mucho cuerpo, aunque de grato timbre, hace que sea oída siempre con gusto.

Así no abusará tanto de las notas tenidas, sobre todo sí, como le sucedió en la noche del sábado, al cantar el *brindis*, no puede dárles el clarescuro que necesitan para producir buen efecto, graduando la intensidad del sonido desde el *piano* al *crescendo* y al *ritardando*.

Como actriz, la Sra. Demeric nos agrada, porque siempre está en escena y da a sus cantos toda la entonación que requiere el papel del atollado *Orsini*.

El Sr. Coletti, a nuestro juicio, ha perdido parte de su antigua bravura, por haber perdido su voz algo de aquel admirable timbre de que hizo tan bellos alardes en 1852 cantando *I due Foscari* y otras óperas de su repertorio.

El papel de *duque Alfonso*, no muy grato de suyo, tampoco era a propósito para que luciera sus facultades.

En suma, *Lucrecia* no arrebató como otras veces.

Fuera del terceto, que se repitió, el resto de la ópera no hizo más que pasar.

La orquesta y los coros, indecisos algunas veces; habiendo notado nosotros esto más especialmente en el final del primer acto de *Lucrecia*, donde siempre se aplaudían dos pasajes en *unisono* seguidos de golpes de orquesta, que la noche del sábado pasaron completamente desapercibidos.

La segunda ópera representada en el teatro Real ha sido *Luisa Miller*.

La Sra. Julienne Dejean no tiene, a juzgar por el modo con que cantó su parte, condiciones a propósito más que para el canto de fuerza, y aun en él se nota algo de desagradable, porque se ve

siempre más *meccanismo* que arte, y la lucha constante de sus facultades con exigencias superiores a lo que las mismas permiten.

Por esta razón, solo se distinguió en el cuarteto del primer acto, en el cual su voz dominaba los coros y la orquesta; y a la energía un tanto forzada de sus notas altas, se debió que el público pidiera la repetición de esta pieza.

Pero los inteligentes protestaron con su silencio de semejante triunfo, y por el contrario, se le hubieran adjudicado gustosos en la cavatina, en los duos con el tenor y el barítono, ó en el *nocturno* (que siempre se ha repetido) del segundo acto, si allí hubiera la Sra. Julienne cantado con pasión, con sentimiento.

Desearnos oír a esta artista en otras óperas, para que se nos presente ocasión de rectificar nuestro juicio respecto de las cualidades que hoy echamos de menos en ella, si su talento puede doblegarse hasta el punto de abandonar el canto de fuerza para adoptar el *spianato* y de *fortitudo*.

El Sr. Coletti, que indudablemente ha perdido voz, no reveló en *Luisa* el artista que en 1852 se hacía aplaudir en este mismo *partito*.

Volvemos a manifestar, con tal motivo, nuestro deseo de oírle pronto en *I due Foscari*. El Sr. Bouché cantó su parte, en que nada hay que pueda hacer sobresalir a un artista, con buena entonación, luciendo a veces en ella su sonora voz de bajo.

El tenor Villani, nuevo en Madrid, fuese por timidez, fuese porque sus facultades no estén a la altura de la parte de que estaba encargado, fué recibido con frialdad.

Agardamos a oírle en otras óperas ó en la misma ópera, para juzgarle, cosa que hoy no hacemos, porque no basta una noche de *debut* para calificar con acierto a un cantante. La orquesta y los coros no siempre bien. El de cazadores, ó de los coos, no hizo el efecto que debía, sin duda por no estar bien calculada la colocación de los dos grupos de coristas que cantan fuera de la escena.

El conjunto de *Luisa Miller* distó mucho en suma de satisfacer al público que llenaba todas las localidades del teatro Real.

Si la empresa hubiera sido de nuestro parecer, debería haber empezado la temporada con *Norma*. Así se habrían evitado las primeras malas impresiones de las noches del sábado y domingo, y quizá no se hubiera dado motivo a las manifestaciones de desagrado que en el teatro y en la prensa han recibido algunos cantantes.

El martes, por fin, se puso en escena la más sublime de todas las creaciones del genio divino de Bellini; creación que asegurará aun más su imperecedera fama, si siempre es interpretada por ar-

tistas como la Sra. Ana Lagrange; pudiendo decirse aquí con sobrado fundamento aquello de

A tel seigneur, tel honneur.

«¿Qué casta diva! ¿Qué duos con *Adalgisa* y con *Pollion*! ¿Qué cantos tan bellos, tan puros, tan correctos en todo el resto de la ópera! ¿Qué energía tan terrible en el terceto, en el dueto

In mianam al fin tu sei!

«¿Qué actitudes tan bellas las de la Sra. Lagrange, lo mismo cuando al pié del ara de *Arminis* dirige su plegaria a la luna, como cuando siega con la hoz de oro el sagrado *cuadrado*! ¿Qué verdad tan terriblemente dramática en la escena en que arrebatada por los celos, quiere herir a sus hijos, porque son los de un infiel amante! ¿Qué grito tan desgarrador se escapa de su pecho, al recobrar la razón perdida por el vértigo, y al ver bajo la punta de su puñal los dos tiernos niños dormidos sobre la piel que los sirve de lecho!

Un pintor y un escultor hallarían en las actitudes de la Sra. Lagrange admirables modelos que imitar, y hasta la imitación artística de los pliegues de su túnica blanca y de su manto azul, parecen como revelar que el poder misterioso del genio de la Sra. Lagrange les imprimió su voluntad para dar a toda la figura de la siltiva y apasionada *Norma* la verdadera forma de la sacerdotisa druida.

Como cantante, nada hallamos que reprochar en la Sra. Lagrange. Desde el trino hasta la cromática, desde el grupeto hasta los más delicados gorgoros, no hay dificultad que no acometa, sin duda por tener el placer de vencerla.

Sus *fermatas* son del mejor gusto; sus escalas, lo mismo las diatónicas que las cromáticas, no dejan nada que desear ni aun al oído más exigente y experimentado. Agréguese a esto un timbre de voz claro, puro y argentino, y una extensión de más de dos octavas, pues en el registro alto ataca la Sra. Lagrange el *mi*, y se formará una idea de que difícilmente podría hallarse artista más a propósito para *Norma*.

El público, que llenaba todas las localidades del régio coliseo, hizo repetir el alegre dueto de tiple, y llamó diferentes veces a la inspirada prima donna al palco escénico.

Francamente, empezamos a respirar después del éxito alcanzado por la Sra. Lagrange, porque temíamos que las impresiones de las noches anteriores hubieran influido en el ánimo del público de un modo desfavorable.

El Sr. Bettini continúa ronco, y sentiremos por él, por nosotros y por los *dilettanti*, que se haga crónica su ronquera.

La Sra. Lustrani cantó la parte de *Adalgisa* con corrección. ¡Así no exagerrará tanto la fuerza de

sus notas altas y graves! Con las primeras producciones un sonido desagradablemente chillón, y con las secundas un acento demasiado gutural.

Por lo demás, lo único que podemos decir en su elogio es que en los dos duos que canta con la señora Lagrange, a pesar de que ejecuta los mismos pasajes que ella, no se nota apenas diferencia entre voz y voz, entre canto y canto.

El Sr. Bouché, encargado del papel de *Oroveso*, cantó bien su aria coracada del tercer acto; pero estuvo frío y desanimado en el final, de modo que el que no conociera el argumento de *Norma*, a juzgar por la actitud impositiva del Sr. Bouché, creería que se trataba de todo menos de un padre que acababa de maldecir a su hijo por perjurio y traición a su patria.

Extrañamos más en el Sr. Bouché su falta de movimiento escénico en este final tan terriblemente dramático, porque recordamos que en otros papeles le hemos admirado como actor y como cantante.

En resumen, *Norma*, a haber estado en voz el Sr. Bettini, habría producido el mismo efecto que el año pasado; pero como en las piezas de más empeño no cantaba ni declamaba, porque indudablemente le tenía cobijado su falta de voz, resultó que se vela sola la Sra. Lagrange, sin que bastasen todos los recursos de su maravilloso talento artístico a dar al conjunto de los duos y terceto el verdadero colorido musical y dramático que requieren.

La orquesta y los coros, bien unas veces, indecisos y vacilantes otras. La banda que debía haber *sul palco* en diferentes pasajes de *Norma*, y que ahora está en la orquesta, nos parece escasa en instrumental, y desde luego quita a los coros, entre los cuales debía aparecer, tales como el de introducción y el del tercer acto de *guerra*, *guerra*, todo el efecto que debían causar.

Esta es una innovación que no aprobamos. Con muchos ensayos se logra el *ensemble* entre la orquesta y la banda, aun cuando deba estar entre bastidores, porque hay ocasiones en que los coros tienen que situarse en el mismo sitio, y sin embargo, nunca hemos notado que desarmarizasen ni se separasen de la masa musical.

Desearnos que vaya avanzando la temporada del teatro Real, para que los cantantes vayan a su vez posesionándose de la escena y desplegando todas sus facultades sin temor alguno.

Por lo pronto, M. Bagier, con el semi-fiasco del tenor Villani, y el aumento de precio y el mal aconsejado arreglo de las localidades, ha producido una excisión entre él y los abonados, que deseamos desaparezca por completo.

El comunicado que estos dirigieron al empresa-

SECCION OFICIAL

(Gaceta de hoy.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Mayordomía mayor de S. M.—Excmo. señor: El Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín de Hysern, médico honorario de cámara de S. M., en este momento me dice lo que sigue:

«Excmo. señor: S. A. R. la Serma. Sra. Infanta doña María de la Concepción, ha dormido bien toda la noche. La calentura de S. A. ha sido ordinaria, con alguna remisión, sin haber precedido recargo después del de ayer por la mañana. En lo demás S. A. R. continúa próximamente en el mismo estado que ayer á la misma hora.»

Lo que de orden de S. M. traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 9 de Octubre de 1861.—El duque de Bailén.—Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

Excmo. señor: El Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín de Hysern, médico honorario de cámara de S. M., me dice á las once de esta noche lo que sigue:

«Excmo. señor: La calentura de S. A. R. la serenísima Sra. Infanta doña María de la Concepción continúa remitida, sin haber tenido esta tarde la agravación que le correspondía, según se había observado en los días anteriores. Los demás síntomas siguen en el mismo estado próximamente. La gravedad de la enfermedad de S. A. es la misma, con ligeras modificaciones, que en el día de ayer.»

Lo que de orden de S. M. traslado á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 9 de Octubre de 1861.—El duque de Bailén.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y demás augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Con motivo de la enfermedad de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta doña María de la Concepción, se suspende el besamanos general, que debía tener lugar hoy, en celebridad del cumpleaños de S. M. la Reina.

(Gaceta de ayer.)

El ministerio de Marina publica diferentes disposiciones relativas al personal de la armada y á matriculados de mar.

La secretaria de la junta general de estadística avisa que los días 15 y 16 del corriente, de nueve á doce de la mañana, tendrán lugar los exámenes para proveer las plazas de auxiliares de las secciones de estadística de Alicante, Cáceres, Huesca, Vizcaya y Canarias, y que el día 17, á la misma hora, se verificarán los ejercicios de oposición á la plaza de oficial sexto de dicha secretaria.

La fábrica nacional del sello publica el pliego de condiciones bajo el cual la Hacienda pública ha de subastar la adquisición de 732 cajones de madera de pino que son necesarios para el envase del papel sellado con destino á las islas de Cuba y Puerto-Rico.

El departamento de liquidación de la dirección general de la deuda pública inserta el estado demostrativo de los expedientes de crédito procedentes de atrasos del material del Tesoro, que han sido aprobados por la junta de la deuda pública en el mes de Agosto próximo pasado, los cuales deben satisfacerse en billetes del Tesoro en la clase y con los intereses que se expresan en la Gaceta.

El ayuntamiento constitucional de Sevilla suelta el servicio del alumbrado público por gas, en los puntos de dicha población no canalizados por la actual empresa.

La Gaceta de ayer inserta además varios anuncios de vacantes de secretarías de ayuntamientos.

(Gaceta de anteayer.)

Contiene lo que sigue:

Una relación de resoluciones relativas al personal de las diferentes armas é institutos del ejército.

Segun participa al ministerio de Estado el ministro residente de España en Montevideo, ha fallecido abintestado en la villa de Artigas el súbdito español D. Clemente Moraña, natural de Santa María de Paradela, ayuntamiento de Meis, provincia de Pontevedra; y ha procedido inmediatamente á la formación del inventario de los bienes que le pertenecieron el vicescudal de la nación en Cerro-Largo. Lo que se publica para conocimiento de las personas que se crean con derecho á la herencia, las cuales deberán acudir á deducirlo por sí ó por medio de apoderado ante dicho ministro residente.

La dirección general de Obras públicas anuncia para el 8 de Noviembre próximo las subastas siguientes: 1.ª La de las obras de construcción de dos casillas de peones camineros en la carretera de la Coruña, provincia de Avila, bajo el tipo de 54,342 reales 11 céntos. 2.ª La de las obras de construcción de tres casillas de peones camineros en la carretera de Villacastín a Vigo, provincia de Avila, bajo el tipo de 85 540 rs. 42 céntos. 3.ª La de las obras de la carretera de Ponferrada a Luarca, entre el primer punto y Letariagos, cuyo presupuesto es de rs. vn. 12.855,841-55.

La dirección general de loterías anuncia que mañana 10 del actual, á las doce, tendrá efecto en la misma dirección una negociación de letras á cargo de los administradores de la renta, cuyo acto se verificará por medio de pliegos cerrados, con sujeción á las bases que estarán de manifiesto en la céntrica de libros de la citada oficina general.

La dirección general de la deuda publica una relación por clases de los créditos liquidados por el departamento y mandados abonar por la junta en el mes de Agosto de 1861.

El cuerpo de ingenieros de montes avisa que los exámenes de aspirantes á plazas de alumnos que han de tener lugar en Setiembre de 1862 versarán sobre las mismas materias que se detallan en el programa que ha servido para el presente año, cuyos programas se encontrarán en la junta facultativa del cuerpo, calle de la Magdalena, núm. 21; en la dirección de la escuela, calle del Barquillo, núm. 8, y en la librería de D. Juan Luis Poupard, calle de la Paz.

La administración principal de Hacienda pública de la provincia de Castellón anuncia el arrendamiento de los derechos de consumos del pueblo de Barriol por los años de 1862, 1863 y 1864.

La administración principal de Hacienda pública de Albacete publica el pliego de condiciones que ha de servir de base en la subasta para el arrendamiento de los derechos de consumos de la villa de Yeste, para los años de 1862, 63 y 64.

La Gaceta de anteayer inserta, además, anuncios de subastas de Boletines oficiales de provincia, de libros y encuadernaciones para oficinas del Estado, y de vacantes de secretarías de ayuntamiento.

EL REINO.

MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1861.

Consecuentes á los principios monárquicos y dinásticos que ni un solo día han dejado de ser la guía de nuestra conducta, y con el respeto profundo de siempre, saludamos á la augusta heredera del trono de San Fernando, doña Isabel II, en este día aniversario de su natalicio.

En la misma reverente forma que otros años, reiteramos hoy á nuestra magnánima Soberana la fiel y sincera protesta de nuestra adhesión y nuestro respeto, acompañada de una expresión de la simpatía y del dolor que sentimos por el que hoy aflige á aquella augusta Señora, cuyo ánimo fluctúa y vacila entre la esperanza y el temor de la vida y la muerte de la inocente enferma.

¡Quiera el cielo velar por la conservación de la preciosa existencia de la augusta Infanta, y otorgue á S. M. la tregua que en su mortal angustia há menester la madre cariñosa que gobierna y sin darnos, por lo ménos, á prueba los cantantes, como se hace en muchos teatros de Europa, que traiga artistas á la altura de aquellos precios y del teatro Real de Madrid.—Somos de V. Joaquín Caro.—Gonzalo Saavedra.—Francisco de Gaviña.—José Henestrosa.—Francisco Blanco.—Juan Moreno Benítez.—Mariano de la Torre Roldán.—Anibal Morillo.—Marqués de Senpéaux.—Daniel de Moraza.—Eduardo Fernandez San Roman.—El marqués de Valdegamas.—Gregorio Cordon.—Emilio Escario.—Fermín Figueras.—Leon Checa.—El marqués de la Isla.—José Gutiérrez de la Vega.—Fernando Mangina.—Francisco del Castillo.—José Padilla de Laborde.—José Padilla.—Alejandro Rivadeneira.—José F. y Rodríguez.—Juan Antonio de la Moneda.—Francisco de Herrera Rubin de Celis.—Eduardo M. de Vaca.—Federico Gonzalez de la Peña.—Juan G. Vallarino.—Rafael Huertos y Escalante.—Carlos Mesa de la Casela.—A. Izquierdo.—Francisco del Castillo.—Francisco de Palacio.—Mariano Henestrosa.—Luis Henestrosa.—José María Alvarez Mariño.—Vicente Baura.—Juan Antonio de Orbeta.—Antonio de Orbeta.—Manuel Bastillo.—Antonio de la Sotilla.—P. Muchada.—A. Terrero.—Jacinto Anglada.—Antonio Colarte.—Pedro Perez Palma.—Juan de Contreras.—José Creags.—José M. de Goizqueta.—José Anglada.—El conde de Canillero.—Megara Sandino.»

(Siguen más firmas.)

El comunicado de M. Bagier está concebido en los siguientes términos:

«Señor director de El Contemporáneo.—Muy señor mío: Con tanta sorpresa como sentimiento he leído el comunicado que varios señores abonados al teatro Real han dirigido al periódico El Contemporáneo, el cual lo publica en su número de hoy.

Desde que me hice cargo de este coliseo, he procurado armonizar los deseos del público y las exigencias de la civilización actual, cuidando más de esto que de mis intereses privados. Por eso me es doloroso ver hoy suscritos por personas respetables un comunicado, del que se podría deducir que la empresa del teatro Real estaba en pugna con sus favorecedores. Una equivocación sin duda ha dado lugar á la resolución de los firmantes; y á desahogar esa equivocación, dando al público la satisfacción que le corresponde, tiende el escrito que yo tomo la libertad de dirigirle.

Suplico, pues, á V., señor director, lo mismo que á los comunicantes, se hagan cargo, no de las observaciones particulares que yo pueda hacer á aquel escrito, sino de los datos que á continuación expongo, los cuales son la mejor justificación que yo puedo hacer de mi conducta y deseos.

1.º Estado de las butacas del año anterior.—Había 16 filas, las cuales tenían 20 pulgadas cada una y 22 3/4 de paso en cada fila. Después de la obra, hay 17 filas de butacas de 20 pulgadas cada una, y 22 1/2 de paso en cada fila. Desde la fila 5.ª de estas, que es la nueva que se ha introducido, hay la diferencia en algunas de dos butacas más; pero esto se explica fácilmente por haber tomado el centro del teatro, y su mayor anchura, cuyo detalle es el siguiente:

me hoy desconsolada junto al lecho del dolor de su adorada hija.

Es por demás extraño lo que pasa en España desde que es ministro de Estado el Sr. Calderon Collantes.

Todas las cuestiones, hasta las más graves, de política exterior, languidecen sin llegar jamás á una solución, y cuando se resuelve alguna, se sabe en todas partes, hasta en las más remotas, antes que en España.

El Sr. Calderon Collantes teme la discusión y la publicidad, tal es el cariño que profesa á la imprenta, por la triste idea que tiene de sí mismo.

Las célebres notas que dirigió al gobierno británico con ocasión de la guerra de África, se publicaron en todos los periódicos de Europa, ménos en los de España; y aunque para cohonestar su mal efecto se dijo por la prensa ministerial que eran apócrifas, despues ha resultado que eran verdaderas y completamente exactas.

Lo mismo aconteció respecto á la cuestión de Italia; nuestro eminente diplomático dirigía circulars, forjaba protestas y ensayaba reclamaciones en favor de los principes desposeídos de sus Estados, y siempre teníamos noticia de ellas por los periódicos extranjeros, que frecuentemente se ocupaban de las elucubraciones de nuestro gobierno, para hacer constar su desgraciado éxito en todas las cancillerías europeas.

Recientemente se ha celebrado un convenio ó tratado con la república de Venezuela, y si tenemos noticia de él es por haberle publicado los periódicos de Caracas y el Brasil.

El Sr. Calderon no necesita para nada el apoyo de la prensa española; su reputación se basta á sí misma; su nombre es por sí solo una garantía de acierto, de bienandanza, de engrandecimiento nacional.

Así lo cree sin duda el ministro de Estado; pero lejos de participar nosotros en este punto de sus opiniones, creemos más bien, que esa estudiada reserva, que ese silencio inconveniente y exagerado, en una época en que la publicidad es la vida de las naciones, es debido á otras causas y tiene muy diferente explicación.

El Sr. Calderon Collantes ha sido desgraciado hasta la fatalidad en todas las cuestiones exteriores; las causas que él ha patrocinado han venido por tierra, y aquellas que ha combatido, han obtenido un éxito inesperado. Todo ha sido para él desaires, complicaciones y derrotas, lo mismo en Marruecos, que en Italia, que en Méjico y en otros puntos. ¿Qué extraño es que deteste la publicidad?

Lo sensible para él es no poder imponer completo silencio á los periódicos extranjeros, para atorrarnos el disgusto de analizar sus altas concepciones, para evitarnos el rubor que siempre nos asalta cuando analizamos y comparamos las bellezas de su estilo, unas veces anfibológico y vulgar, y otras desaliñado, campanudo y bucolico.

¡Qué días tan felices para un ministro que se llama Calderon, aquellos en que otro del mismo apellido, en nombre de un ministro inepto y de una corte prostituida, trataba de potenciar á potencia con los gobiernos de otras na-

que tener en cuenta que en el primer mes de la temporada no es fácil juzgar con certeza á la mayor parte de ellos, puesto que el cambio de clima ó temperatura no los deja hacer conocer sus facultades, y que hay ejemplos de esta verdad en todos los años anteriores; el pasado, sin ir más lejos, al empezar la temporada estuvo el señor Fraschini unes cuantos días malo; al Sr. Giraldoni le sucedió lo mismo, y así á otros muchos.

3.º Se dice que se ha hecho aumento en los precios, es verdad; pero hace dos años que vengo siendo empresario de este teatro, y que he perdido en ambos; tambien es verdad que la escasez de cantantes, como el aumento que en todas las clases cada año aumento mi presupuesto.

4.º En cuanto al alumbrado de gas, tengo hecho un contrato con aquella empresa desde hace tres años, por lo cual no me es posible hallar utilidad alguna, por razon de economía; del mismo modo, me consta que aquella empresa, atendiendo á nuestras instancias, procura purificarlo.

5.º Extraña en cierto modo á la empresa, que se diga que cuando hizo las proposiciones del teatro para tomarlo en arriendo, hubieran podido mejorarlo otros, si hubieran sabido que iban á introducirse alteraciones. El público habrá podido ser juez de todos los actos de la empresa, y de las infinitas mejoras que se han hecho, tanto en decoraciones como en trajes y otros efectos, y que todas ellas han sido ejecutadas con no pocos sacrificios.

6.º Por último, la empresa está dispuesta á dar cuantas satisfacciones decorosas se le pidan, y rogaria que una comisión de los señores que han firmado el comunicado que da lugar á esta contestación, se acercasen á la misma con objeto de examinar los puntos dudosos, y conciliar todo cuanto en obsequio al servicio del público debe hacerse.

A quien tiene tales propósitos, á quien no ha escaseado medios por complacer al público, á quien ha escuchado con preferencia las oportunas observaciones de la prensa, no puede negarse ni la razon ni la justicia, cuando en nombre de una y otra apela al ilustrado público de esta corte.

Ruego, señor director, se sirva dar cabida en su apreciable periódico á las líneas que anteceden, y queda, con la mayor consideración, su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Bagier.

Madrid 8 de Octubre de 1861.»

Verdad es que el Sr. Calderon no condena nada, ni afirma, ni discute, ni contesta, pues su talento se reduce á aplazar todas las cuestiones, dejando al tiempo el cuidado de resolverlas; pero esto no puede satisfacer en una monarquía constitucional, ni es decoroso para una nación como la nuestra.

Sin duda creará que llena sus deberes con presentar á las Cortes fuera de tiempo y de oportunidad los documentos que se le piden con frecuencia para poder apreciar su conducta; pero como lo hace siempre cuando ya se han olvidado, ó poco ménos, las cuestiones á que aquellas se refieren, y como siempre se reserva las más importantes con frívolos pretextos, el público lo ignora siempre todo, y el ministerio hace su camino.

Hoy estamos, á lo que parece, en visperas de un nuevo arreglo de la cuestión con Marruecos; se trata de hacer otro tratado que será la cuarta ó quinta edición, corregida y aumentada, del célebre tratado de Vad-Ras.

Ya sabemos que los marroques no tienen dinero, ó no quieren darlo. Se les perdonará.

Sabemos además que el ministerio necesita para vivir resolver pronto y de cualquier modo la cuestión de África, y para ello se hace preciso abandonar á Tetuan.

Sabemos que Muley-el-Abbas está seguro, así lo dió á entender en el discurso de presentación, que de serán aceptadas sus proposiciones; y es más que probable que en la entrevista celebrada con el Sr. Calderon Collantes se hayan acordado las bases de un arreglo definitivo, que no dejará de ser, estamos seguros de ello, un amargo epigrama contra la proverbial altivez española.

¿Pero qué le importa de todo esto á la situación? En nombre del patriotismo, pide un periódico ministerial que se ponga término á la feliz empresa que llevó nuestras armas á los campos africanos. ¡Feliz empresa! Lo fué sin duda para el ministerio que ha vivido á expensas de aquella mistificación; lo fué tambien para los innumerables que hicieron fortuna con el favor ministerial; pero para el país ha sido desastrosa, humillante y de funestísimos resultados.

De todos modos, deseamos saber lo que se hace; tenemos derecho á exigirlo, y esperamos que el señor ministro de Estado no dará lugar á que recurramos á los periódicos extranjeros para saber lo que pasa en nuestros pais.

LA SITUACION O'DONNELL.

I.

Los obligados defensores del gabinete actual repiten en distintos tonos, segun el grado de su ministerialismo, que la situación O'Donnell es necesaria á todo trance en las presentes circunstancias, y que sin él correria graves riesgos la seguridad de nuestra patria.

Proposición tan importante merecia bien el trabajo que en probarla se empleara, y solo queremos escuchar esa prueba, para si era tan exacta y completa como se anunciaba, depo-

ner entonces mismo nuestra actitud hostil, y prestar al gobierno nuestro humilde apoyo.

Que las circunstancias por que atraviesa hoy la vieja Europa son muy críticas, no hay para qué negarlo: que la base sobre que descansaba el derecho público europeo ha sufrido grandes combates y se halla expuesta á desmoronarse por completo, arrastrando á aquel en su caída, más miopes, que de la política se ocupan, más do por tanto inoportuno, ya que no ridiculo, estar á cada instante repitiéndola para infundir alarmas y temores, que las palabras no podrán acrecentar más que los sucesos que todos presenciarnos.

Pero que esos peligros pueden amenazar de un modo grave á España, que necesita esta recoger todas sus fuerzas para rechazar una invasión imaginaria, ó para resistir con éxito á soñadas extrañas influencias, que esperaran sacar algun fruto de una revolucion en nuestro suelo, es con lo que no es posible convenir de modo alguno, y vamos á exponer las razones que tenemos para sostener esta opinión.

La época de las grandes revoluciones ha pasado, y no se presente siquiera, por fortuna, el momento en que pueda nuevamente aparecer. Hay, es cierto, una agitación sorda y profunda, cuyas manifestaciones en Italia, en Hungría y en Polonia pueden causar no pequeños sobresaltos; las relaciones internacionales de los diversos Estados tienden á establecerse sobre principios más firmes que los que tuvieron hasta ahora; los pueblos que no disfrutaban todavía de las conquistas hechas al pasado por la revolucion francesa, hacen para apropiárselas esfuerzos gigantescos; pero de todo esto á esas terribles conmociones que con rapidez eléctrica se apoderan á un mismo tiempo de un gran número de países, y que son siempre amenazadores y seguros precursores de toda revolucion religiosa, política ó social, hay una distancia inmensa, y por lo mismo muy fácil de apreciar.

Las revoluciones, en el sentido general y abstracto que su nombre indica, han venido siempre á satisfacer una necesidad imperiosa de la humanidad. Recordáranse todas las que variaron la faz de esta, estúdiense uno por uno los profundos cambios que han sucedido en el orden religioso, político ó social, y se observará que esos cambios eran de todo punto necesarios, que marcan un nuevo paso dado por el hombre en la via del progreso, y que en lugar de ser bruscos y repentinos, venian preparándose de mucho tiempo atrás, adivinándose todos los espíritus, de modo que la revolucion tenia efecto cuando se sentia que no podia ménos de sobrevenir.

¿Suocde hoy algo de esto? ¿Hay en alguna de las esferas que hemos indicado, precision apreciable y absoluta de verificar modificaciones radicales?

Todo lo contrario. Los siglos de las guerras que se llamaron santas han pasado: no se combate hoy con las armas en la mano por el triunfo de ninguna religion, y la verdadera línea que temer ahora ménos que nunca la aparición de un nuevo cisma. Las sectas que produjo la revolucion religiosa que personificó Lutero están divididas y subdivididas hasta el infinito, aumentaciones convenientes; cosa que extrañamos en personas que, como M. Bagier, demuestran tanto respeto y consideración á la prensa.

Nosotros esperamos que todos estos lamentables incidentes tendrán un desenlace satisfactorio, en lo cual ganarán el arte, el público y la empresa.

Respecto del arreglo de las localidades que ofrece M. Bagier en su comunicado, creemos que nuestro apreciable colega El Contemporáneo que no debe limitarse á las butacas, puesto que tambien son acreedores los concurrentes á los palcos segundos y paraíso á disfrutar de comodidad.

Hay más. A estas localidades asiste un público muy inteligente, y es fácil que si se ve postergado y tratado con ménos consideración por la empresa que el de las butacas, dé un mal rato á los cantantes en cualquiera ocasión en que tengan una desgracia, por estar mal de voz ó no interpretar acertadamente un pasaje musical.

Piénsese bien esto M. Bagier, y admítase en lo que vale nuestra desinteresada advertencia.

Ya que de reformas hablamos, seria conveniente que se reorganizase en el teatro Real la de alumbrado la emboadora de su palco escénico, con arreglo al sistema de que hablan las siguientes líneas que tomamos de un periódico: «Desde el 24 de Junio último, dice, se ha adoptado un nuevo método de alumbrar el escenario en el teatro imperial de la Opera de Paris.

La fila de candelabras de gas está 80 centímetros más baja que el pavimento del escenario, ó tablado de los actores, y los productos de la combustión, dirigidos hacia un recipiente en el cual penetran los tubos de cristal de los mecheros, son extraídos al exterior por dos conductos de tiro, prolongados hasta el tejado.

Los rayos luminosos, recogidos por un doble reflector, cuya sección transversal figura una especie de concha ó cenefa, son dirigidos hacia la escena por una abertura inclinada: un cristal deslucado por una abertura inclinada: un cristal deslucado, y puesto delante de dicha abertura, atenúa la molesta impresion de la luz sobre los ojos.

Este nuevo aparato evita todo riesgo de incendio, disminuye considerablemente el calor, y, alprimiendo los movimientos de la atmósfera que se terminaba antes del propagación de las ondas, favorece mucho la propagación de las ondas sonoras desde el escenario al patio y palcos. La luz es al propio tiempo más brillante, y los actores se ven mejor desde todas las localidades del teatro.

El autor de este nuevo método es M. Lissajoux, profesor de física y química en el Liceo imperial de San Luis (Paris), conocido ya por otros trabajos notables sobre la acústica.»

FLORENTO.

tándose rápidamente su descrédito: la escuela moderna, la racionalista, no ha salido aún ni...

No hay que temer, pues, peligro alguno para la religión católica, ni en Europa, ni mucho...

Tampoco debe, á nuestro juicio, abrigarse temor de que una nueva revolución venga á destruir...

Grecia emancipándose del yugo turco y constituyéndose en monarquía constitucional; Bélgica...

Carecen, pues, de fundamento sólido, y llevados á la exageración...

Breve será el espacio que dediquemos á demostrar que, así como los cambios religiosos...

Se da como cosa segura la salida de la escuadra francesa en dirección á Méjico, y aun se...

Nuestro estimado colega La Iberia encabeza hoy su número, mutilado horrorosamente...

«CALVARIO de La Iberia.—Está ya nombrado el tribunal que ha de fallar en la DÉCIMA denuncia de La Iberia...

tas; y si es cierto que hoy el mundo se halla agitado por un principio nuevo, ó rejuvenecido...

A ser ciertas las noticias comunicadas desde Inglaterra á un periódico de la situación, acerca de la cuestión de Méjico, la España reclamará...

En este, lo mismo que en todos los demás asuntos de verdadero interés, los diarios extranjeros son, como se ve, los encargados de anticipar las resoluciones del gabinete español.

El Diario de Barcelona inserta una carta de su corresponsal en Madrid, y en ella habla de la misión del príncipe Muley-el-Abbas en los siguientes términos: «Parece que el príncipe embajador viene autorizado para entregar desde luego al gobierno español 100 millones de reales.

Según nuestras noticias, las que el citado corresponsal suministra en los renglones anteriores no carecen, por desgracia, de fundamento, á pesar de cuanto digan en contrario los diarios ministeriales.

El Diario de Barcelona, con referencia á la carta de su corresponsal de Madrid, dice que el emperador de las francesas ha indicado que vería con gusto al frente del reino que se proyecta formar de la república de Méjico al duque de Montpensier ó otro príncipe español que fundase una monarquía bastante fuerte para que á su sombra pudiera reponerse aquel país, tan trabajado por la discordia.

Los periódicos ministeriales continúan haciéndose los desentendidos respecto de las dos siguientes preguntas que con insistencia les ha dirigido nuestro apreciable colega La Iberia: Si la guerra de África se terminó en Abril de 1860, ¿qué aplicación van á tener los cuatro millones de reales que en la distribución de fondos para el mes de Octubre de 1861 se consignaron para gastos de aquella guerra?

Si el coronel Rizo, ayudante de campo que fué en África del general O'Donnell, y luego del estado mayor del capitán general de la Habana, ha sido nombrado visitador de Hacienda de Cuba, ¿por qué destino cobra sueldo?

Se da como cosa segura la salida de la escuadra francesa en dirección á Méjico, y aun se fija el día, que será el 20 del actual. Nada se dice acerca de la expedición inglesa con el mismo objeto, ni tampoco si ambas naciones obrarán de común acuerdo ó separadamente.

«CALVARIO de La Iberia.—Está ya nombrado el tribunal que ha de fallar en la DÉCIMA denuncia de La Iberia, en la cual pide el fiscal que por un solo artículo se impongan TRES PENAS, ascendiendo el máximo de las multas á 140,000 rs.

«CALVARIO de La Iberia.—Está ya nombrado el tribunal que ha de fallar en la DÉCIMA denuncia de La Iberia, en la cual pide el fiscal que por un solo artículo se impongan TRES PENAS, ascendiendo el máximo de las multas á 140,000 rs.

Más adelante nuestro colega da cuenta de la recogida que hoy también ha sufrido, en estos términos:

«Hoy, como de costumbre, ha sido recogida la primera edición de La Iberia, y secuestrados los ejemplares que había tirados.

Retiramos el artículo de fondo que ha incurrido en el desagrado del fiscal, y que trataba de un asunto de la historia de Inglaterra que nada tenía que ver con nuestro país.

Ya sabemos que muchas materias nos estaban vedadas; pero la recogida de hoy nos convence de que no es lícito siquiera evocar recuerdos de historia de países extranjeros, en cuyo error ha caído nuestro amigo D. Servando Ruiz Gomez, autor del referido artículo.

«Paciencia, paciencia, paciencia!» Bien la necesita en verdad el diario puro, para sufrir los infinitos percances de que es víctima diariamente.

Sin embargo, el Diario de Barcelona, á quien recomendamos la lectura de las anteriores líneas, dice en su última carta, fecha de Madrid, refiriéndose al duque de Tetuan: «Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

«Cualesquiera que puedan ser sus defectos como hombre público, no se le puede negar un respeto á la prensa y á la publicidad, que á veces raya en extremada.»

del puerto de Santander para la Habana el 7, había á bordo un considerable número de jóvenes emigrantes de aquella y de otras provincias del Norte, que van á América en pos de la soñada fortuna...

El 5 se vió en consejo de guerra en Málaga la causa formada á José Madrona Montañés (a) Nieto. El fiscal pidió para el reo veinte años de cadena. El 6 debió verificarse otro consejo.

Ha llegado á Madrid, de regreso de su excursión veraniega á las provincias de Asturias, nuestro querido amigo el diputado á Cortes señor D. Lorenzo Nicolás Quintana.

REVISTA DE LA PRENSA.

LA ÉPOCA encuentra digno de aplauso el tratado celebrado entre el gobierno del general O'Donnell y Venezuela.

LA ESPERANZA se dirige á La Discusión para combatir las opiniones de este periódico respecto á que la unidad del reino itálico exija á Roma por capital.

LA CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS habla de la necesidad de que se resuelva la cuestión de los derechos del papel de imprimir.

LA PENSAMIENTO ESPAÑOL excita al gobierno á que se muestre represivo y reaccionario.

LA REGENERACION dice, á propósito de la cuestión de Marruecos, lo que sigue:

«Quizá el gobierno, ocupado en la elección de presidente y de la mesa, y de las reuniones de la mayoría y de la minoría en el futuro Congreso, tenga absorbido el tiempo para ocuparse de África, y abandone este negocio como de menos valía.»

Aconsejamos al Sr. Collantes que, fiando la defensa del ministerio á la elocuencia del Sr. Corvera, dedique algunos ratos á esta cuestión: ya que fué derrotado en la acción de Santander mandada por el general Toró, que gane la que presenta el general marroquí.

Esto es lo único que nos consuela: pensar que la solución de este negocio se halla en manos del autor de las notas á la nación inglesa, monumento imperecedero de gloria para D. Saturnino Calderón Collantes.»

EL PUEBLO cita las persecuciones de que son objeto algunos de sus amigos políticos.

LA VERDAD cree que la presencia en el poder del general O'Donnell es efecto de la descomposición de los antiguos partidos.

PERIÓDICOS DE HOY.

EL DIARIO ESPAÑOL sigue defendiendo al general O'Donnell de los infinitos ataques que dice le dirigen las oposiciones por la mala dirección que dió á la guerra de África.

EL CONSTITUCIONAL dice que El Contemporáneo está haciendo una evolución en sentido de acercarse al grupo disidente, y que nuestro periódico aparece alejarse un tanto de este grupo y entrar en la órbita de oposiciones más avanzadas.»

EL CONSTITUCIONAL dice que El Contemporáneo está haciendo una evolución en sentido de acercarse al grupo disidente, y que nuestro periódico aparece alejarse un tanto de este grupo y entrar en la órbita de oposiciones más avanzadas.»

EL CONTEMPORÁNEO, con motivo de haber empezado las conferencias entre Muley-el-Abbas y el Sr. Calderón Collantes, dice que teme que su resultado sea el abandono de Tetuan, la concesión de una larga próroga para el pago de lo que resta de indemnización, y por toda ventaja un tratado de comercio que en realidad ningún provecho nos reporte.

LA ESPAÑA dirige una fervorosa felicitación á S. M. la Reina, con motivo de su cumpleaños.

EL CLAMOR PÚBLICO llama la atención del público hacia el hecho de haber estado prohibida durante dos meses y medio la introducción de la Independencia Belga en España. Nuestro colega dice que si se ha levantado el entredicho que pesaba sobre el periódico de Bruselas, es por haberse comprometido formalmente su corresponsal en Madrid, M. Emilio Boyer, á no volver á hostilizar al general O'Donnell.

LAS NOVEDADES critica, y con razón, la dirección y los resultados de la campaña de África en el terreno político y en el militar.

LA IBERIA, cuyo artículo de fondo ha sido inutilizado por el fiscal, inserta en su lugar los anuncios de la cuarta plana.

LA DISCUSION dice que así como del congreso de París salió el pensamiento de la unidad italiana en la entrevista que en Compiègne celebraron Napoleón y Guillermo de Prusia, saldrá la nacionalidad alemana.

CRÓNICA GENERAL.

Ayer dieron principio en la iglesia de San Antonio del Prado los tres días de solemnes funciones que al glorioso San Francisco de Borja, cuarto duque de Gandía, dedican anualmente los Excmos. señores duques de Osuna y de Medinaceli, como nietos del santo. El primer día hace la fiesta el señor duque de Osuna á nombre de su difunto hermano; el segundo, el mismo á su propio nombre, y el tercero, el duque de Medinaceli. Varios oradores distinguidos están encargados de la predicación en estos actos religiosos, á los que asistirán por mañana y tarde una brillante y numerosa orquesta, dirigida por el maestro director de música de la casa de Osuna, D. Victoriano Daroca.

En un periódico leemos lo siguiente: «El cambio de trenes que hay ahora en los caminos de hierro por estar dividida su propiedad, ocasiona continuas molestias á los viajeros, y además del atraso que produce, es causa de que los equipajes, con el frecuente trasiego, se estropeen y tal vez sufran algún extravío. De esto hemos oído quejarse repetidas veces, y sería por lo tanto de desear que las empresas se pusieran en combinación para que sus respectivos carr. ayes recorrieran alternativamente toda una línea, pues siendo reciprocas las consecuencias de este doble servicio, no habría menoscabo en sus intereses, y el público disfrutaría las ventajas que tiene derecho á exigir.»

El sábado llegó á Valladolid el señor duque de Val-

encia, en donde permanecerá hasta el lunes. Hoy, según nuestras noticias, se encuentra en el real sitio de San Lorenzo.

Han regresado á Madrid la señora marquesa de la Habana y sus hijas, que estaban en Logroño.

Sabemos que está vacante la plaza de profesor de dibujo del natural y del antiguo en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, y para que no ocurra lo que con los de estudios menores de esta corte, llamamos la atención del público y de la prensa á fin de que aboguen como es justo para que se provea, según marcan los reglamentos, por concurso entre los maestros que desempeñan clases de menos categoría y sueldo.

La señora duquesa de Frias, de cuya enfermedad fuere noticia nuestros lectores, se encuentra ya fuera de peligro.

Hemos visto, dice un periódico, el precioso libro que la real Academia de San Fernando acaba de dar á la estampa sobre el arte latino-bizantino, en España. El libro está muy bien impreso é ilustrado con grabados muy buenos. El texto es debido á la pluma del laborioso y entendido académico D. José Amador de los Ríos, el cual, con ocasión del descubrimiento de las coronas góticas de Guarran, despliega un saber y una crítica notables para dar noticia y apreciar el estado del arte en nuestro país en tiempo de los reyes visigodos.

Se ha repartido el núm. 10 de La Nueva Caprichosa, preciosa revista de literatura y modas que publica en Madrid con la mayor aceptación la conocida escritora señora baronesa de Wilson, y contiene las materias siguientes:

Revista de Madrid, por Emilia Serrano Wilson.—La madre de la marquesa: novela, por Edmundo Abot.—A Sevilla: poesía por Eugenio Sanchez de Fuentes.—A mi hermana Josefina en sus cumpleaños: soneto, por Adelardo Lopez de Ayala.—Monserat (carta primera), por María del Pilar Sinués de Marco.—La moneda de oro, cuento.—Variadas.—La feria de Uclés.—Revista de modas.—La explicación del figurin, por la directora.

El ministro de España residente en Montevideo ha remitido al ministerio de Estado un ejemplar de la ley en que se declaran exentos de todo derecho de puerto los buques de cualquier pabellón, procedentes de Ultramar, que hagan operaciones de comercio en los puertos de la república á donde legalmente puedan llegar.

Se ha repartido el núm. 38 del semanario pintoresco titulado La Aurora de la vida, que va adquiriendo gran acogida por su amenidad, fondo moral y lujo de la edición, y que contiene lo siguiente:

Artículos. Condiciones indispensables para vivir en sociedad, por D. Cayetano Vidal y de Valenciano.—Una niña al ángel de su guarda (poesía), por doña María del Pilar Sinués de Marco.—Historia: España goda, por D. José S. Biedma.—La Divina Pastora, por doña Angela Grassi.—Aventuras de un millonario (continuación), por D. E. Hernandez.—Jardines para niños, por A. P.—El pobre y el rico, por B.—Grabados. Constantino.—Ataulfo.—Walia.—El fruto vedado.

Ya está concluida y colocada en el sitio destinado al efecto la estatua de S. M. la Reina que ha ejecutado el escultor Sr. Piquer para el Congreso de los diputados.

Se ha publicado en Londres por el Sr. D. Nicolás Diaz Benjumea un curiosísimo librito que lleva el título de La estafeta de Urganda y que anuncia un gran acontecimiento literario. Este librito es el boceto y el anuncio de una obra tan nueva como importante, debida á los largos estudios del señor Benjumea, cuyo talento y cuya erudición se han empleado por muchos años en interpretar el Quijote y demostrar que aquel admirable libro es la alegoría de la vida y las desventuras de su inmortal autor. El Quijote es un libro universal, y estamos seguros que la obra que anuncia el Sr. Benjumea en la La estafeta de Urganda, será esperada con universal interés. Ya este interés se despierta y hasta cierto punto se satisface en La estafeta, que revela muchas y muchas cosas que eran desconocidas del público.

Se han publicado las entregas 18, 19, 20 y 21 de la preciosa colección de fábulas del Sr. Príncipe, y contienen el prólogo que precede á dichas fábulas, y los siguientes apólogos:

El camello y el dromedario.—Las manchas del sol.—El papel y el trapo.—La mendiga y los dos niños (con lámina).—Los ojos y la nariz.—El usted y el usía.—El borrico y el ganso.—El vejete don Andrés, ó sea antaño y ogaño.—El caballo y el burro.—La criada sisona (con lámina).—La garganta, la tos y el hipo.—El crimen de lesa magestad.

El Sr. D. Ramon Goello, distinguido poeta portugués, va á publicar en Lisboa una traducción de la Jerusalén del Tasso. Dicese que es un trabajo de extraordinario mérito.

En el mercado de granos de Madrid se han vendido ayer 1,179 fanegas de trigo de 53 á 61 3/4 reales fanega, quedando por vender sobre 1,087 fanegas. La cebada se vendió de 32 á 34 rs., y la algarroba á 43.

DE ESPECTÁCULOS.

Con un éxito que más unánime y espontáneo es imposible lo alcance otra obra dramática, estreñose anoche en el teatro de la Zarzuela, para solemnizar el aniversario del natalicio del genio gigante de la literatura castellana, á quien los siglos veneran y admiran con el nombre de Cervantes, el paso escrito expresamente con tal objeto por el siempre inspirado, fácil y sentido poeta Narciso Serra.

Si la incontestable y alta reputación que como escritor profundo y correcto goza el Sr. Serra hubiese menester de alguna prueba más que le afirmase para siempre, su fantástica literaria titulada El loco de la guardia le serviría de hoy más para figurar en primer término al lado de sus más distinguidos y acreditados autores modernos.

Su privilegiada obra, á la que no encontramos otro nombre que dar que el de faja literaria, con que hoy la califican varios de nuestros colegas, conquistó anoche para su autor justo renombre, y entusiasmado por lo profundo del pensamiento y por lo puro y lozano de su desempeño literario á toda la concurrencia que llenaba el teatro, fué causa de que esta exigiera con insistencia que el Sr. Serra se presentase en el palco escénico, donde apareció después de largo rato, á recoger la recompensa á que ninguno con más fundada razón se ha hecho jamás acreedor.

La delicada y filosófica inspiración de Narciso Serra participa de todas las bellezas que puede encerrar una producción dramática: interesa, deleita, conmueve y admira. Es un cuadro de sencillas tintas, pero de colorido encantador por la precisión con que retrata la época á que se refiere, y por la admirable distribución de las diversas y colosales figuras que en él campean. El atrevido intento de presentar en la escena los dos inmortal personajes á cuyo glorioso recuerdo la imaginación apenas encuentra modo de dar forma, está victoriosa y magistralmente logrado por el actor Serra. El loco de la guardia es la obra del talento y del ingenio reunidos.

La interpretación que por los actores del teatro de la Zarzuela se le dió anoche á la citada producción, fué digna por cierto de su mérito. La señori-